

Advento 2010

Así nació Jesús, ENMANUEL:
María, su madre...



Guía IV

Preparo el corazón...

Cuando El llegó ¿qué hora daba,
Madre, tu Corazón?

*(Mientras no llegaba
daba la hora de la esperanza.)*

Pero cuando llegó
¿qué hora daba... ?

ENMANUEL

Nuestra fe espera:

- No un Dios *sobre nosotros*, lejano, impositivo, temido.
- No un Dios *frente a nosotros*, exigente, amenazante.
- No un Dios *contra nosotros*, castigador, deshumanizante.
- No un Dios *lejos de nosotros*, ausente, sordo, despreocupado.
- No un Dios *detrás de nosotros*, inquisidor, hostigador.
- + Si no un *Dios-con-nosotros*, entre nosotros, maestro.
- + Incluso un *Dios-en-nosotros*, íntimo, interpelante, que nos busca.
- + Un *Dios-por-nosotros*, intercesor, sanador, salvador.

Leo... comprendo...

Is 1, 18-24 **...Así nació, Jesús el Mesías...**

Según Mateo, Jesús es la culminación de una historia, genealogía, y la aparición de un tiempo nuevo en plenitud. El que va a nacer es hijo del Espíritu de Dios. Esta narración nos habla de un Dios que nos da señales, aunque a veces sean incomprensibles. La fe cristiana es fe en la acción, intervención y presencia activa de Dios: Dios está totalmente en Jesús, aunque nos sorprenda...

Actualizo

JESUS SE PARECIA A MARIA Y A JOSE

María fue la madre de Jesús. Esto significa que Jesús, en cuanto hombre, fue criado por María y por José. Esto es un gran misterio y muy difícil de entender por la mente humana, sin embargo, afirmamos con el dogma de que Cristo fue verdadero en su ser humano y de Dios; como hombre tuvo que ser criado y educado por su madre.

Las cualidades humanas y el carácter de Jesús se formaron influenciados por las virtudes de su madre. Y cuando la escritura dice que Jesús pasó haciendo el bien, reconocemos que esa bondad humana fue el amor de Dios traducido a expresiones humanas, por lo tanto que María tuvo su participación en la interpretación de ese amor de Dios.

(E. Schillebeeckx, *María, Madre de la redención*)

Oro... contemplo...

MARIA, ENSEÑAME...

Tú que un día escuchaste la voz de Dios abriste el corazón a su llamada:
¡ENSEÑAME A ESCUCHAR!

Tú que escogiste el camino de la acogida entre los que el mundo ofrece:
¡ENSEÑAME A ESCOGER!

Tú que sonríes en cada nuevo día sin temer el misterio del porvenir:
¡ENSEÑAME A SONREIR!

Tú que eres libre en el mundo de los amores que nos pueden prender:
¡ENSEÑAME A CRECER!

Tú que entregas tu corazón entero al corazón del Padre, sin vacilar:
¡ENSEÑAME A ESPERAR!

Tú que eres feliz en tu entrega, sin nada recibir, ni esperar:
¡ENSEÑAME A AMAR!

Tú que das testimonio del Amor, que preparas en la tierra la eternidad:
¡ENSEÑAME A VIVIR PARA EL BIEN!